



“Yo no sabía”

Amanda Sanchez

*Graduate Student in the School of Education
CSU Channel Islands*

Yo no sabía que estaba todo en mi contra...

Yo no sabía los diferentes caminos en la escuela... escuela vocacional, fuerzas armadas o el colegio. Claro, esas fueron opciones después de la graduación pero nunca se me ocurrió que los estudiantes eran colocados en esos caminos.

Yo no me di cuenta cuanto yo me destacaba dentro de los estudiantes en mi clase graduándose; 5 latinos, 1 afroamericano, y alrededor de 150 anglosajones... ¡se ve obvio verdad!

Pero esa fue la manera en que yo crecí, nunca fue extraño para mí o mis amigos.

Claro, era fácil de verlo en las fotos de mis equipos deportivos que yo era la única “morena.” Fue más aparente cuando comencé a jugar tenis en la preparatoria. Si miraba otros niños “morenos” pero no eran como yo, eran de descendencia india,...no nativos por si se lo están preguntando.

Como una preparatoria pública, no teníamos muchos equipos de tenis en nuestra división, así que teníamos que jugar contra escuelas más grandes, fuera de nuestra división. Así que jugábamos contra varias escuelas privadas y escuelas en ciudades más grandes que la de nosotros lo cual, como jóvenes, bromeábamos que jugábamos contra los “niños ricos,” pero ni así me daba cuenta de la magnitud de nuestra broma.

Mi ignorancia era felicidad porque no me daba cuenta del juzgamiento.

Yo fui lo suficiente afortunada de tener un sistema de apoyo increíble y grandes maestros a lo largo de mis años en la primaria y la preparatoria.

Pero aún mis sistemas de apoyo no me dijeron todo.

Yo no sabía que me debería haber sentido como un pez fuera del agua; como un estudiante de primera generación.

Yo no sabía que podría haber sido difícil para mí encontrar un nicho en una escuela de más de 60,000.

“Yo no sabía”

Amanda Sanchez

Yo no sabía que tan difícil iba a ser el colegio... pero aprendí eso rápidamente. Después de unos días en clases, me sentía algo preparada, pero no tenía los hábitos de estudio.

Quizás mis maestros no me dijeron porque no creían que esas cosas pasarían, o no me querían desanimar.

Mi universidad no era muy grande, me involucre y eso hizo que un plantel grande se sintiera pequeño. No me sentí como un pez fuera del agua o pérdida... porque estaba en mi estado de origen y solo a dos horas de mí casa, pero a veces extrañaba mi casa.

Si tenía amigos que se sentían perdidos en el plantel a veces, algunos miles de millas de su casa. Pero al paso del tiempo; hicimos de nuestra universidad nuestro segundo hogar.

Si pedí ayuda, algo de ello era requisito de las becas y algo de ello era por mi propia motivación pero nunca se me ocurrió que yo estaba haciendo algo fuera de lo normal. Yo solamente me quería asegurar de que yo cumpliría mi meta de un título universitario.

Yo no sabía que yo estaba entre diferentes estereotipos hasta que llegue a conocer a personas que eran similares pero a la vez diferentes a mí. Yo nací y crecí en Ohio así que yo podía ver “el mundo” de una perspectiva diferente que mis amigos los cuales eran de otros estados.

Yo fui bendecida al encontrar mi nicho en la universidad y con ese sistema de apoyo y varios asesores y mentores termine mí licenciatura... como “yo lo planeé.”

Estoy contenta en no haber sabido estas cosas; no parece ser una falta de conocimiento lo que afecta a los estudiantes más; parece ser estas nociones preconcebidas de otros son las más dañinas. Quizás si yo hubiera sabido y creído que todo estaba en mi contra no estaría frente a ustedes el día de hoy.

Sobre la Autora

La Sra. Amanda M. Sánchez es una estudiante de la escuela de educación de CSU Channel Islands. Ella recibió su licenciatura de The Ohio State University en Estudios Internacionales con un énfasis en Latino América. Ella es mamá de un niño de dos años y trabaja como Coordinadora Administrativa de Apoyo para el Decano de Artes y Ciencias y Analista de Programas para los departamentos de Historia y Estudios Chicanos en CSU Channel Islands.